

5-17-2003

Interview no. 1064

Cayetano Vasquez G.

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Cayetano Vasquez G. by Violeta Dominguez, 2003, "Interview no. 1064," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Juan Torres Briones

Interviewer: Violeta Dominguez

Project: Bracero Oral History

Location: Austin, Texas

Date of Interview: May 26, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1063

Transcriber: Rosy Chivardi

Biographical Synopsis of Interviewee: Juan Torres was born on January 23, 1941, in Dolores Hidalgo, Guanajuato, México; his father was a farmer, and he was the fourth eldest in a family of eleven; when he was thirteen years old, he went to school for only a year; his first job was helping his father work on the farm; he later worked as a gardener and in construction; in 1959, he decided to enroll in the Bracero Program; as a bracero, he worked in California and Texas, picking asparagus, beets, cotton, cucumbers, tomatoes, and strawberries; he continued working with the program until 1964.

Summary of Interview: Mr. Torres recalls his family and childhood; he also discusses his adolescence, and the various types of work he performed; in 1959, he decided to enlist in the Bracero Program; he signed his first work contract in Hidalgo, Texas, which took him to work in Raymondville, Texas; while there he picked cotton for the first time in his life; as a bracero, he worked in California and Texas, picking asparagus, beets, cotton, cucumbers, tomatoes, and strawberries; he goes on to describe the various things he would do in his free time, such as go to church, the movies, or into town to shop; in spite of his excursions, he would often send money home to his family; although he was generally in good health, he recalls one instance in which he had infection he believes he caught from picking cucumbers; he was taken to a doctor and prescribed medication that alleviated the infection; when the program ended in 1964, he returned to his hometown of Dolores Hidalgo, Guanajuato, México; he continued working in the fields there, but he also went to school and learned how to fix tractors; sometime later, he came into the United States illegally to work; although he was deported, he returned and continued to work as farm laborer.

Length of interview 66 minutes

Length of Transcript 35 pages

Nombre del entrevistado: Juan Torres Briones
Fecha de la entrevista: 26 de mayo de 2003
Nombre del entrevistador: Violeta Domínguez

El día de hoy es 26 de mayo de 2003.

JT: ¿Es 26?

VD: Sí, 26 ya, *almost Memorial Day*.

JT: ¿Sí? Nombre, que yo no me, no me acuerdo. Ahí [es]tá, a ver...

VD: Lunes 26 de mayo en una entrevista con Juan Torres Briones. ¿Ya vio?

JT: Sí, es 26.

VD: Veintiséis, este, señor, su nombre completo es Juan...

JT: Juan Torres Briones.

VD: Briones. ¿Dónde nació usted, señor Juan?

JT: En, en Los Hernández.

VD: Que está...

JT: En, en Municipio de Dolores Hidalgo.

VD: En Dolores Hidalgo. Y, ¿en qué año nació usted?

JT: En 1941, en 1941, sería que el 23 de enero.

VD: De 1941.

JT: De 1941.

VD: Don Juan, ¿a qué se dedicaban sus papás?, ¿qué hacían allá?

JT: No, pos mi apá era campesino, pero este, en el tiempo que andaba uno en el trabajo de la siembras, pos nada más estaba uno en las siembras, oye. Y este, y él para mantenerse uno, andaba acarreando leña del cerro, la acarreaban y la llevaban al pueblo en los burritos.

VD: Para venderla en el pueblo.

JT: Sí. Y eso, eso era mucho tiempo hasta que entraron los camiones. Ya después los camiones nos quitaron trabajo a los, ya nos descontaban la leña por allá los, la gente y los camiones la bajaban y ya se acabó el trabajo de andarla bajando con los animalitos.

VD: ¿Ellos eran de ahí, sus papás, de Los Hernández?

JT: Sí, ey, mi papá era de ahí de Los Hernández, mi mamá era de otro lado. Pero de todos modos del Estado de Guanajuato. Era para aquel lado de San Felipe, San Felipe, Guanajuato. Y ya después pos nosotros estábamos chicos, empezamos ahí a crecer y ya se empezó a regar la... Andar, poder salir a trabajar. Anduve por ahí por, yo anduve trabajando en la capital y por ahí por donde podía.

VD: En la capital del estado.

JT: En México.

VD: O de la capital del país, ¿en el Distrito Federal?

JT: Sí, ahí anduve también. Ahí estuve, estuve en un... También estuve de acólito en una iglesia de allá.

VD: ¿En dónde?, ¿en el Distrito Federal?

JT: Sí, en la colonia Narvarte.

VD: ¿Se acuerda cómo se llama la iglesia?

JT: Nuestra Señora de la Piedad.

VD: Y, ¿con quién vivía cuando estaba por allá en el D.F. [Distrito Federal]?

JT: Ahí cuando estuve ahí en esa, cuando estuve ahí en esa iglesia, ahí vivía en un cuartito, en una pieza de la misma iglesia. Iba, yo iba a comer a la casa del señor cura, pero no me quedaba en la casa, yo me quedaba acá en la iglesia. Y luego después me regresé para atrás por mi mamá, nunca habíamos salido lejos, ¿vedá? Mi mamá estaba mala y la curaban y no se aliviaba. Y entonces ya me vine yo. Mi papá me fue a ver, él como quiera me fue a ver, pero mi mamá no y siguió mala y entonces. Ahí estaba un Padre en la iglesia que era mi tío y luego me dijo: “No”, me dice, “Juan”, me dice, “ya vete, vete para ver si hay algo”. Decía: “Ya tus papás tienen ahora mucho maíz y pa que mires a tu mamá, pos tá mala”. Y no, pos me regresé, me regresé para acá y luego luego se compuso mi mamá. Sin, sin llevarla a curar. Y entonces ahí anduve y después me volví a regresar de vuelta para México y querían que, como tenían que trabajara de vuelta allí, pero yo no quise. “No”, dije. Pos se me hace feo que yo trabaje nomás una temporadita y me vaya y les deje su trabajo ahí, ¿vedá? Y me entraron, anduve por allá de jardinero y lavando los carros de los patrones ahí.

VD: ¿En dónde?

JT: En ese, ése fue en la colonia Inn, a un lado de...

VD: ¿En el sur?

JT: Sí, está cerca del...

VD: ¿Del monumento a Obregón?

JT: Ey, sí.

VD: En la Guadalupe Inn.

JT: En la Guadalupe Inn. Y luego después de ahí, de ahí me vine y fue cuando me fui de bracero en el [19]62 y luego... Y ya después en el [19]63 de vuelta me volví a ir. Y luego el [19]64, y ya después se acabó, le digo, pos es, ya que ya no podíamos ir. Dije: "Ora sí la amolamos". Sí, ya, fue cuando me dediqué a trabajar por acá en el pueblo y después dimos en venimos para acá. Y andamos por acá ahí todo el tiempo, le digo, yo todo el tiempo anduve por acá, todo el tiempo. Nada más que era al último después, ¿qué sería? En el [19]88 puede que haya sido, fue cuando empezaron que iban a arreglar y pos uno pos tenía la duda y como quiera ahí anduvimos y pos me dejé y me tardó como que...

VD: Y desde entonces se hizo residente.

JT: Sí, desde entonces, ey.

VD: Déjeme que regrese un poquito, señor Juan. Antes de que usted se fuera del rancho, ¿usted fue a la escuela allá en Dolores Hidalgo, en Los Hernández?

JT: En Los Hernández, ahí estuve nomás, nomás un año, un año. Yo cuando entré a la escuela no sabía ni, no conocía ni una letra, ya estaba grande, pero no, no había escuelas todavía en ese tiempo por allá y apenas empezaron, empezó a dar clases ahí una viejita que se quedaba dormida cuando uno estaba entrando a la clase. Y no, recordaba y nos hacía que de vuelta le volviéramos a dar... (risas) Y nomás ese año, ese año estuve y...

VD: ¿Qué edad tenía usted ese año?

JT: Como no...

VD: Ahí más o menos.

JT: No, no, no me acuerdo yo, porque...

VD: Pero decía usted que ya estaba grande, o sea como más de...

JT: Como ahí, como unos, como unos trece años a lo mejor.

VD: Y antes no, no había habido escuelas ahí.

JT: No, no había habido, no había habido escuelas. Y ya después de ahí para acá, no pos... Después nomás estuvo esa viejita y después empezaron a agarrar muy buenos maestros ahí. Como [es]taba en la orilla del, de la carretera, ¿vedá?, había muy buenos maestros todo el tiempo, ey. Y pero después, después ahí iba nomás con los amigos a veces a... Sí, de todos modos a aprender algo, pero en ratitos, pero yo ya no estaba en la escuela, ey.

VD: ¿Ya no podía ir a la escuela?

JT: No, no, pos yo ya andaba trabajo, trabajando.

VD: Tenía trabajo.

JT: Trabajando, sí.

VD: Y, ¿dónde fue que empezó a trabajar?, ¿cuál fue su primer trabajo por ahí o usted desde más chiquito le ayudaba a su papá en el campo?

JT: Sí, yo desde chico yo empecé a, empecé a arrear la yunta como de doce años, como de doce, como de doce o trece años. Como trece años yo creo, este, empecé a agarrar yunta y ya pa andar cultivando las labores yo. Y luego ya después que iba a trabajar con los tíos, fui a trabajar con mi tío, era un hermano de mi mamá. En tiempo de siembra fui a ayudarle con la yunta.

VD: ¿Qué sembraban allá, don Juan?

JT: Maíz nada más, maíz y frijolito. Y así hasta que ya empecé a, yo con... En el [19]57 la carretera esa de Dolores a, de Dolores a Guanajuato esa que está ahorita, ésa la andaban, la andaban empezando. Y luego yo me fui a trabajar a la carretera, como los últimos del [19]57 y no me querían ocupar porque taba, yo ya estaba grande de edad entonces, ya tendría yo creo, unos, algunos, yo creo yo andaba unos diecisiete años yo creo. Pero estaba muy arruinado porque a mí todo el tiempo me gustaba andar trabajando para ayudar a mi casa, a mi papá. Entonces cuando me fui para allá para, en el [19]58, fue cuando me fui pa allá para la capital y...

VD: ¿Conocía a alguien allá, don Juan?

JT: Pos nomás mi tío, el padre.

VD: Él estaba viviendo allá.

JT: Ahí taba en la, en, él estaba en la iglesia esa. Él vivía ahí cerquita, pero él iba a dar el servicio ahí en, ahí en la iglesia ahí celebraba.

VD: Y, ¿él le dijo que se fuera para allá o usted?

JT: No, nomás, nomás lo amolado de uno. Y entonces después este, en el [19]58 ya cuando regresé yo de allá, ya cuando regresé de allá no, entonces sí me ocupaban a mí donde quiera, porque ya entonces ya iba, me estiré cuando fui para allá nomás duré, serían algunos seis o siete meses allá, pero me estiré, ey. Y entonces sí ya, entonces sí ya trabajaba yo acá en, donde quiera que iba yo no me hacían gestos, ey.

VD: Y, ¿en la iglesia nada más estaba usted ayudando al padre como acólito o trabajaba en algo más?

JT: No, nada más ahí, nada más. O sea yo trabaja ahí en la mañana ayudar como acólito y después a limpiar la iglesia, barrer y todo, ey. Ahí, ahí era todo el día de estar yo ahí en la iglesia.

VD: Y, ¿después de la iglesia se fue? Bueno, ya que regresó a la ciudad.

JT: Me, me regresé para el rancho. Me regresé para acá para el rancho de, de Los Hernández y a la ciudad, a la ciudad íbamos nomás a trabajar, ¿vedá? Ahí nomás a trabajar y nos regresábamos.

VD: ¿Como en qué trabajaba en ese entonces, se acuerda cuando estaba en la ciudad?

JT: Andaba de ayudante de albañiles.

VD: En la construcción.

JT: En la construcción, sí.

VD: ¿Se acuerda de alguna obra grande en la que estuviera o todos eran cosas más chicas?

JT: No, pos pura, puras obras chicas. La obra más grande que fue, que en... Se me hace que fue cuando adoquinaron todo el pueblo. Porque el pueblo Dolores era, estaba compuesto con puro adoquín, ¿vedá? Y entonces, entonces yo pos todavía no, no tenía yo mucha práctica en el trabajo, yo nomás les hacía la revoltura para las piedras, toda esas cosas. Porque eso se me hace que fue cuando, creo habrá sido como el [19]60 a la mejor.

VD: ¿Cuándo estaba haciendo su servicio?

JT: Sí.

VD: ¿Dónde le tocó hacer su servicio?

JT: Ahí en Dolores Hidalgo.

VD: ¿Ahí en Dolores?

JT: Ey, sí. Ya ahí sí, ya después de allá para acá. Después cuando se acabó todo eso, después ya nos fuimos a trabajar con los albañiles. Pero ya para la capital ya, entonces para la capital regresé a trabajar con los albañiles también en el... como en el [19]58, cuando fue las olimpiadas, no sé qué año era.

VD: ¿En el [19]68?

JT: Se me hace que sí, andábamos en la esa, una Aurrerá que estaba ahí por la... No me acuerdo cómo se llamaba la calzada esa, ¿dónde?

VD: ¿Por el centro o por dónde estaría?

JT: A poco estaba por la Calzada de Tlalpa. Ey, se me hace que fue allá por la Calzada de Tlalpa, a la mejor. Y ahí en esa un Aurrerá grandota. Había veces que trabajábamos hasta, hasta la trabajábamos en el día y trabajábamos en la noche.

VD: ¿En la construcción?

JT: Ey. Ahí trabajaban unos primos y ellos eran albañiles y ahí andábamos con ellos.

VD: Oiga y, ¿cómo le pareció llegar a la Ciudad de México después de crecer en el rancho?

JT: Este, y ahora después ya, a la Ciudad de México ya no, no he vuelto.

VD: Ya no, pero aquella primera vez que fue, ¿cómo le pareció cuando llegó la primera vez?

JT: No, pos a mí me gustó.

VD: ¿Sí le gustó?

JT: Sí, a mí me gustó. Sí, nomás que sí, pa también para andar ahí en los trabajos también era mucho, era mucho correr. Había veces, hubo veces que desde, de Contreras allá pal lado de San Ángel.

VD: Ahí arriba.

JT: De allá fui a trabajar hasta acá por el lado de los Indios Verdes.

VD: Atravesaba toda la ciudad.

JT: Atravesaba toda la ciudad. Me venía de, salía por ahí a las cinco de la mañana y, pa entrar a las siete. Y luego ya salíamos en la tarde, sería como a las seis yo creo, ¿vedá? Y hasta que llegaba acá hasta al, había veces que había juegos allá en el, de futbol en la universidad que le dicen la universi[dad], Ciudad Universitaria. Y nombre, ahí vienen los camiones al pasito, al pasito de tanto tráfico que se juntaba. Y pues llegaba ya bien noche acá al, como a las nueve, yo creo llegaba a la casa.

VD: Tres horas de camino.

JT: Sí, se echaba uno su buen rato. Ya no, pues ya después, ahora ya después que se acabó la bracereada, pos empecé a venir para acá realmente. Ya por acá nos la hemos pasado.

VD: ¿Ya no regresó a la Ciudad de México?

JT: No.

VD: Entonces usted se regresó a Dolores Hidalgo y de ahí fue donde la primera vez que se contrató.

JT: Sí, en Dolores Hidalgo.

VD: Y, ¿cómo supo usted, don Juan, que estaban contratando braceros?

JT: No, pues este, es que entre la, entre la palabra a veces sí es cierto que estaban apuntando pa ir pal otro lado y pos estábamos acabando la muro.

VD: ¿Cómo fue que se animó usted para anotarse?

JT: No, pues uno se, para todo se anima: “Vamos a... Yo luego luego fui y pos sí, luego luego me apuntaron. Me acuerdo, eso fue en el [19]59.

VD: ¿Tenía usted algún pariente que se hubiera venido para acá antes, o algún amigo, como bracero?

JT: Mi hermano por acá andaba, ése que, él ya murió. Sí, por acá andaba él, se cuando, por Arkansas y luego Michigan, por allá.

VD: Y, ¿le había platicado cómo era el trabajo de bracero?

JT: No, no, todavía no, hasta... él llegó después de regreso pa atrás por ahí de, allá de noviembre yo creo, ey. Pero nomás que yo pa ese tiempo, había otros braceros y uno miraba que llegaba uno.

VD: Y, ¿cómo los veía?

JT: Pues llegan, pos siempre llegaban bien vestiditos. Todavía cuando yo anduve de bracero, los pantalones Levi's esos valían, valían \$3 dólares. Valían \$3 dólares, ahorita donde andan ya. Pero también en ese tiempo todo era, todo era más barato. Pero no, pos nosotros ahí todo el tiempo anduve contratado, trabajábamos una hora, nos daban un dólar por una hora, ey.

VD: Y los veía que llegaban así y, ¿alguien le había platicado cómo era el trabajo de bracero o cómo se imaginaba usted que era Estados Unidos, que iba a ser su trabajo por acá?

JT: Nombre, ese sí, no, yo no me imaginaba, no. Pero de todos modos no, no, pues yo creo uno andaba acá pues... y luego yo estaba nuevo, no. Anduvimos en el tomate, pues es trabajo de andar ahí bien empinado ahí juntándolo, tomate y la fresa, desahije del betabel, desahije del betabel trae a uno puros azadoncitos así y andaba uno empinado y con una mano quitando las matas y con otro haciéndole así todo el día, todo el día. Diez horas eran las que nos echaban así, diez horas. Pero sí, sí era duro porque era puro trabajo de andar doblados.

VD: Y se acuerda ahí donde se contrató, ¿dónde fue que firmó su contrato, señor Juan?

JT: ¿La primera vez?

VD: Sí.

JT: Aquí en, aquí en Hidalgo, Texas.

VD: En Hidalgo. ¿Ahí fue donde le dieron su mica?

JT: Ahí fue donde me dieron mi mica.

VD: Y, ¿ahí le tocó la revisión médica?

JT: Sí, sí, para pasar, primero a uno le hacían análisis de todo. Ya después que ya me dieron la mica, ya después cuando fui a California, yo ya traía la misma mica.

VD: Y, ¿con esa podía pasar?

JT: No, pero pues primero le hacían los exámenes y todo, pero ya con esa mica, esa mica no se la recogían a uno.

VD: Era más fácil para poder recontratarse.

JT: Ey.

VD: Y, ¿dónde le tocó esa vez que lo contrataron ahí en Hidalgo?, ¿le tocó este lado de Texas?

JT: Por ahí en, un lado, un lado de Raymondville, un, no me, delante de Harlingen, por ahí.

VD: ¿Qué le tocó, el algodón?

JT: El algodón, el algodón, sí.

VD: Y, ¿ya lo había hecho usted antes?

JT: No, no, pues ni, a lo mejor ni lo conocía, sí.

VD: ¿Se le hizo difícil?

JT: Pos todos los trabajos eran difíciles, nomás pos le agarraba uno la onda. Sí, pos andar arrancando esto de las matas y unos costales como de aquí a aquella esquina que se metía uno aquí en medio, andar uno agachándose y meterlo a la bolsa y muchas veces no pesaba nada el algodón, fíjese.

VD: Y eso, cuando usted estaba viviendo aquí en Texas, ¿vivían en barracas o dónde?

JT: En barracas, unos calorones que ni se dormía uno del calor. Y lo mismo para hacer de comer, también venía uno en las barracas, cortas, sentadas todas las estufas ahí también. Y también hacía de comer uno ahí.

VD: ¿Ustedes hacían?

JT: Sí.

VD: Y, ¿usted ya sabía cocinar?

JT: Ahí se enseña uno. (risas) Sí, ahí se enseña uno y ya después cuando, allá en California, no, pos allá nos hacían la comida. Ellos nos hacían la comida allá. Nomás nos arribaban las, a hacer, a formarse uno en fila hasta que le iba tocando. El que se levantaba temprano, ya pa cuando abrían los cocineros, ya había gente ahí formada, esos eran los que les iba tocándoles primero. Ya cuando se iba uno trabajar, ya tenían ganas de ir de vuelta a comer, pues les hacía ahí entrarle.

VD: Y, ¿le gustaba la comida?, ¿se acuerda?

JT: No, yo, yo todo, todas las comidas me han gustado a mí. Nombre, allá cuando fui pa la capital, unas comidas diferentes que me daban allá. No, todo recién me caía bien al estómago, todo. Cuando yo llegué aquí también, igualmente este, nada más que aquí como, cuando [es]tuve en Manteca, California, ahí fue en un campo también y ahí pos taba la comida, ahí la gente a cada rato andaba mala del estómago porque no lavaban yo creo los trastes bien y todo el jabón, ¿verdad? Ahí seguido se iba uno a los baños y ni se querían parar ya cuando taban ahí sentados. Y después el siguiente año fue cuando [es]tuve en Salinas, en Salinas. Y ahí no, ahí ya taba mejor, ahí en ese campo ya no se enferma uno del estómago casi. Y después, después en, eso jue en el [19]63 y en el [19]64 estuve en las islas ahí a un lado de Stockton, California. Ahí tábamos en un campo chico. No, pos ahí estaba la comida algo bien. Pero luego se acabó ahí el trabajo ese y agarramos contrato y fue cuando fui pa allá a Tracy. Allá había unos dos que no me podía, no me podía acostumbrar porque pos siempre, no es igual pa hacer comida, a comer ahí nosotros. Pues acá éramos como unos treinta o cuarenta, ahí éramos como quinientos. Me decía: “Es que pos ya las comidas ya no, no es igual”. Y duré unos días pa acostumbrarme, ya después se impone uno bien, ey.

VD: Y, ¿no se quejaba la gente, señor Juan, de la comida, con los mayordomos o con alguien ahí, con los cocineros?

JT: Pos no, cuando si acaso se quejaban se quejaban, por acá [d]onde no, no los oían.

VD: Pero con ellos no, no decían.

JT: No, se me hace, se me hace que no.

VD: ¿Usted cree que no se podía, que se hubiesen enojado los mayordomos?

JT: No, o sea ahí no era, ahí no era los mayordomos eran los más, los cocineros o sea que a los mayordomos pos no, ellos a veces a veces comían ahí también.

VD: Con, con ustedes.

JT: Ey.

VD: O que los dueños se hubieran enojado si alguien se hubiera quejado.

JT: Pos a veces sí, a lo mejor sí, a lo mejor sí podían decir algo, ey.

VD: Y cuando le tocó por acá por California, le tocaron varias piscas, ¿verdad? De fresa me decía, de jitomate.

JT: Sí, en primero anduve acá en California, primero anduve en, en el tomate y poquita fresa y coliflor. Y después el siguiente año nomás anduve en la, en la pura fresa. En el [19]64 anduve en el espárrago, luego en el desahije del betabel y en el pepino y luego después en, en el tomate de vuelta, de vuelta.

VD: Y, ¿qué le pareció más pesado de todos esos cultivos, las piscas o algo que tenía que hacer?

JT: Todos los trabajos eran duros, pero el este el, lo que pasaba era que cuando anda uno piscando tomate, uno solo se castigaba. Y cuando andaba como en los desahijes, en toda esa cosa, andaban arriando a uno. Lo andaban arriando a uno porque como era por horas y entre, entre el grupo hay algunos que quieren quedar bien con el mayordomo, con lo que sea y van jalando la cadena y todos tienen que ir atrás. Dice: “Órale, no te vayas quedando”. Lo arriaban, lo arriaban a uno, sí. Y de eso y pos sí, pero eso es, eso era poquillo duro porque ahí en ese, yo me acuerdo que andaban unos, pos casi lo más de los mayordomos eran por ahí de Michoacán y andaba uno que le decían Matabraceros y el otro era primo. Ese Matabraceros se agarraba con los muchachos, se agarraba un surco y también ahí andaba jalándolos y pos ahí van los otros a no dejarse. Pero pues fresquecitos y ya después todo el día tenían que andar jalando igual, ¿vedá? Y este, y ése, a esa cuadrilla de ese Matabraceros, no les renovaban pos porque yo creo porque miraban que ya los dejaban acabados, ¿vedá? Sí, a todos los demás los renovaban. Yo todas las veces que anduve, yo todas las veces anduve pa allá pa que, cuando quise renovar, renové. Se acabó el contrato y renovaba otro allá mismo luego en la misma Asociación, ey así.

VD: ¿Le daban a usted a escoger, si quería, le daban la opción?

JT: No, nomás se acababa el contrato y yo iba a La Asociación y me renovaban ya a donde le tocara a uno, donde le tocara a uno, a lo que le tocara allá, sí.

VD: Muy bien. Y, ¿alguna vez usted tuvo problemas con uno de los mayordomos?

JT: No, no, nunca tuve problemas con un mayordomo yo.

VD: ¿Cómo los trataban, don Juan? ¿Todos los trataban como ese Matabraceros?

- JT: No, un poco menos cacique, pues uno mismo, ¿vedá? Que miraba pues que, trataba de no, de no quedarse atrás de los demás. Es decir, más o menos ahí, ahí, más o menos en medio del grupo, sí.
- VD: Y en los lugares donde estuvo, ¿alguna vez conoció a los patrones, señor Juan?, ¿a los dueños de la tierra?
- JT: Bueno, a los dueños de la tierra no, no los conocí, nomás a los que conocí fueron a los que contrataban la gente. Y en los campos ahí en, ahí en Manteca, California, era el campo de Jesús Vielma. Y después allá en Salinas, California era el Campo Jiménez. Así se apellidaba yo creo el dueño del Campo Jiménez. Taba junto a ese Campo Jiménez ese otro, me parece que el otro era González. Estaban dos campos pegaditos ahí, nomás dividía una barda de madera, ey. Y después, en el [19]64, en las islas... Ahí sí no me acuerdo del campito cómo se llamaba ahí. Ahí me acuerdo de las islas de Stockton y después cuando anduve allá de, en Tracy, allá sí, el campo le decían el Campo Ortega, ey. Ahí estaba al lado de Tracy.
- VD: Y de, de esos lugares que, en los que usted le tocó, señor Juan, por ejemplo, en los lugares donde trabajó en California y donde estuvo en Texas, ¿las condiciones de trabajo eran similares o era más pesado en un lugar que en otro?
- JT: No, ya se me hace que, ya se me hace que onde quiera taba igual, nada más que sí, donde quiera, en ese tiempo los trabajos eran duros donde quiera. De los braceros era duro el trabajo donde quiera. Porque sí, simple si los azadones de de los desahijes estaban así grandecitos. Tenían como la boca así el azadón.
- VD: Un ganchito.

JT: Así entraba aquí el azadón y aquí quedaban las matitas y tenía que quedar de una matita de dos las, con una mano las iba quitando y con otra mano le iba dando y todo el día iba uno ahí con esos azadoncitos todo el día, ey. Y al, el algodón y también era así, pero ahí él lo que se quería matar, se mataba y el que no, ahí se iba se la llevaba ahí al paso, ey. Y allá no, pues allá todo era por horas. Lo que no era por hora, era la pisca del tomate, ese no era por horas. Pero lo demás, desahijes, todo eso era por horas. Y donde era por horas, pos lo andaban a uno arreando y onde era por contratos, pues uno solo se arreaba, ey.

VD: Y, ¿cuántas horas trabajaba allá en California cuando era por horas?

JT: Pos ocho, diez, casi a lo más diez.

VD: ¿Seis días a la semana?

JT: Sí.

VD: ¿Descansaba los domingos?

JT: Los domingo sí descansábamos.

VD: ¿Qué hacía sus domingos en sus días, en sus días libre, don Juan?

JT: Pos nos íbamos al pueblo a misa cuando podíamos, todo eso.

VD: ¿Había misa en español o eran en inglés?

JT: Pues se me hace que a lo mejor sí era, había una que otra. Pos iba uno poco siempre por lo mismo que no sabía uno, no sabía uno por allá. En donde andar por ahí en los lugares donde había. Pero sí, uno como quiera uno uno se iba a veces a comprar algo por allá o a ver, a ver qué había por allá. Un rato los domingos.

VD: ¿Cómo se distraían ustedes los braceros mientras estaban por allá?

JT: Pues había veces que, había veces que nomás salía uno, se estaba descansando en la casa digo, o a veces iba también a a veces que había cine, iba uno al cine unas cuantas horas y ya se regresaba uno.

VD: Y, ¿qué veía en el cine?

JT: Me acuerdo de que el, bueno, no me acuerdo de muchas, pero me acuerdo que una vez que fui ahí en el cine en González, era cuando estaba saliendo la película de Pedro Infante, donde Luis Aguilar le decía a Pedro Infante que qué te ha dado esa mujer que te tiene tan engreído, ey.

VD: ¿Ésa la vio por allá?

JT: Sí.

VD: Y, ¿a las cantinas o a los salones de bailes acostumbraban a ir?

JT: Pues muchos iban, yo nunca fui. Nunca me gustaba a mí andar ni aquí tampoco, no, no me gusta andar por allá. Ya aquí todo esto aquí y los gringos que para ver los juegos de futbol, toda esa cosa.

VD: Y, ¿tampoco a los bailes iba cuando había ahí?

JT: Ah, por ahí en California no llegué a ir ni una vez, mejor ahí en ido acá ahora, después que anduve así, anduve por Colorado, así era cuando iban, algunos que yo tenía ganas de ir a ver, que entonces llegué a ir. Como cuando andaba en California, esos que iban, una vez Los Alegres de Terán, acá por el lado de Colorado y andaban ahí Los Gavilanes y toda esa cosa. Es que cuando yo tenía

ganas de ver a algún grupo iba a verlos, pero menos no, no me gusta andar por allá. Entonces íbamos a la cantina los domingos en el día, pero íbamos porque ahí daban de comer, hacían comida para ir a comer como si fuera uno a la fonda.

VD: Y, ¿ahí les hacían comida mexicana, señor Juan?

JT: Sí, sí, pos puras, todas las que estaban ahí, eran puras de por acá también. Eran, serían trabajadoras o de modo que sí, pero era pura gente de por allá mismo.

VD: Y, ¿se acuerda la gente que atendía ahí, eran mexicanos?

JT: Eran mexicanos también. Nomás que tenían puro este, ya pa esos tiempos estaban arreglados, eran puros mexicanos.

VD: Y, ¿cómo los trataban, señor? ¿Cómo recibían a los braceros en las cantinas y en los lugares así públicos?

JT: Bueno, esa vez yo creo que los trataban como se portaran, si se... como, pues es decir, uno a como le digo, uno nada más a comer, pues lo tratan uno bien y ya uno, ya este, compraba lo que compraba, ya nada más se salía, ey.

VD: ¿A usted le tocó ver alguna vez que tuviera problemas con la gente de ahí?

JT: ¿En las cantinas? De las cantinas no, no. Yo no, casi no, donde llegué a ver, donde vi que llegó a haber problemas fue en los campos.

VD: ¿Por qué, don Juan?

JT: No, se enojaban los, se enojaban los muchachos unos de un estado y otros de otro por...

VD: Ah, ¿sí?

JT: Se ponían a jugar, a veces se ponían a jugar a la baraja o... Y otra vez, otras veces se enojaron en la fila de la formación donde están formados para la comida y así.

VD: Y, ¿había pleitos fuertes o era nada más...?

JT: En el de la comida no fue, nomás fue ese, ese casi puede decir que nomás fue entre unos dos. Donde fue fuerte fue en, ahí en un campo también que, que estaban jugando ahí y luego se disgustaron, entonces sí, entonces sí fue fuerte ahí, porque se enojó una parrala que era Guadalajara y otros que eran de Nayarit. Ahí sí, trían azadones en la mano, no sé, yo creo no se pegaron, pero traían azadones y cadenas ahí, ey, fue la única vez.

VD: Y, ¿les llamaron la atención o no pasó nada?

JT: No, pues ya después llegaron, llegó el policía. Ya cuando llegó el policía, no, ya taba el policía creo como la ventana pa abajo y llegó ahí y no, pos todos seriecitos, todos. Los que hicieron el pleito sabe dónde andarían o si ya se habían escondido, ey. Llegó el policía les dijo que ya ni la amolaban, que no se miraban como amigos, compañeros de trabajos, ¿vedá? Todos callados. No, y los más bravos todos estaban todavía escondidos, ahí yo creo que en los establos, sí, sí, ey. Esa vez como taba una cama como aquí y otra cama aquí, pero ya eran las dos camas empalmadas. Esa vez del borlote yo estaba arriba y nomás taba, nomás los miraba yo, dije: “De aquí no me bajo”, (risas) ey.

VD: ¿Y el policía era de allá, digo, de aquí?

JT: Sí, era un güero.

VD: ¿Hablaban español?

JT: Sí, yo creo sí, sí.

VD: Y en esos años usted, ¿aprendió algo de inglés, señor Juan?

JT: No, no, yo no aprendí. En esos años yo no aprendí nada. Aquí me ha quedado, ha ido como un, como unas cinco veces a la escuela y no, no se me ha querido pegar. Pero yo ya fui de grande, yo de, yo era, después del [19]88 pa acá, fue cuando me calé de llevarte y no, no puedo. Todavía el año pasado, todavía el año pasado estuve en la escuela, ey.

VD: ¿Estaba yendo a tomar clases aquí?

JT: Sí, pero no, pues los que entran, unos que no saben nada, ya pa cuando se termina la clase esa, ya muchos ya saben algo y yo me quedo igual, ey.

VD: Y, ¿usted recuerda, señor Juan, si entre los braceros había alguna, había alguna queja frecuente? Que se dijera entre los compañeros algo que no les gustara.

JT: Pos sí, algunos se oía que algo no les gustaba, pero qué carambas hacían. Tenían que aguantarse, el que no, el que no se aguantaban en el contrato ahí se iban pa otro lado a trabajar, pero después de ahí, ahí quedaban fichados para el siguiente año que regresaban de vuelta ya estaban fichados ahí, al llegar al, al, a donde estaban las contrataciones. Ahí al llegar ya estaban fichados y ahí los sacaban y van pa atrás, ya no los admitían.

VD: Ya no los daban.

JT: Ya no los admitían. Así es que pos la gente pos tenía que aguantarse, ey.

VD: ¿Usted cree que alguna vez quisieran quejarse y que mejor decidieran que mejor no?

JT: Mejor no ir, ¿o qué?

VD: Sí, pues que dijeran: “No, pues mejor no decimos nada”.

JT: Ah, no, sí, pues muchos todo el tiempo donde quiera mucha gente, mucha gente mejor se detiene por no meterse en problemas nunca.

VD: Donde a veces había gente que se quejaba por la comida, ¿verdad? Por los salarios, por los mayordomos.

JT: Sí, digo por los mayordomos, los mayordomos sí, porque unos eran muy carambas, casi los más. Había un mayordomo que jalaba bien con la parranda, que se la llevaba más o menos bien. Algunos hablaban recio al trabajador aquél y pos si el trabajador no iba desempeñando lo que iban a haciendo o alguna cosa, lo descansaban pa que, pa que se educara yo creo, iban y lo sentaban... Tenía broncas: “Vete al camión”, y ya.

VD: Y no ganaba.

JT: Pues no, ¿por qué carambas iba a ganar?, ey.

VD: Y, ¿de dónde era la mayoría de los mexicanos, digo, de los mayordomos?

JT: En ese tiempo que yo no había, por allá casi nomás eran de por ahí de Michoacán, porque anduve con uno que era por ahí de Monterrey en, cuando anduvimos en la fresa, ése era de por allá de Monterrey, en Salinas. Allá los demás cuando era, cuando era acá en los demás, todo eso casi nomás eran por allá de Michoacán.

Pero es que nos estuvieron bordando también ahí en las, en las islas de Stockton, también eran de allá de Michoacán las mujeres.

VD: ¿Eran las que cocinaban?

JT: Ey.

VD: Y los lugares donde vivían, las barracas donde vivían, ¿cómo eran, señor Juan?

JT: Eran unos lugares grandes donde habían camas, camas por lado y lado y en medio un pasillo, ey.

VD: Y, ¿eran lugares limpios?

JT: Pos habían alguna gente que dejaban ahí que, para que limpiaran el piso, ey.

VD: ¿Y al médico usted nunca tuvo que ir cuando estaba como bracero, señor Juan, que se enfermara y le tocara ir?

JT: Una vez fui con, que me agarró irritación, irritación con la goma. Yo creo sería de, sería del pepino a lo mejor. Me agarró irritación, dijo, me dieron unas pastillas y ya se me quitó la irritación.

VD: ¿Cómo, le salieron unas ronchas?

JT: No, me agarró una que nomás, en nomás le hacía uno así. No descansaba, pero como irritación así, ey. Y ésa fue la única vez que fui yo.

VD: Y, ¿el doctor ahí en el campo le dio?

JT: No.

VD: O, ¿lo tuvieron que llevar a otro doctor al pueblo?

JT: Fuimos al pueblo.

VD: ¿Lo llevó su mayordomo o usted se fue solo?

JT: No, nos llevaba, nos llevaba alguien, era la mejor a los encargados del campo, alguna cosa y así nos llevaban.

VD: Y, ¿ya con esas pastillas se le quitó?

JT: Sí, sí, luego luego se me quitó eso.

VD: Y alguna vez le tocó estando contratado, ¿le tocó el 16 de Septiembre, el 15 de septiembre celebrar?

JT: ¿Allá? O sea, aquí en...

VD: Sí, donde estaba por acá de bracero.

JT: No, ni una vez.

VD: ¿No le tocó?

JT: No, sí me tocó todo el tiempo por acá andábamos, pero no. Pasaba el 16 de Septiembre como...

VD: No pasaba nada.

JT: Como si nada.

VD: ¿Nunca hicieron ninguna celebración ni nada?

JT: No. Hasta ahora sí ya lo celebra, me parece entonces 16 de Septiembre.

VD: Y, ¿en algún momento, señor, le pareció su trabajo como pesado o que extrañara a su familia y le dieran ganas de abandonar su contrato?

JT: No, no, de extrañar la familia sí, pero de abandonar, de abandonar el contrato no, ni una vez. Ahí todo el tiempo me, los contratos que llegué a agarrar los terminaba.

VD: O sea que se vino soltero.

JT: Sí.

VD: Y, ¿le mandaba dinero para allá a sus papás?

JT: Sí.

VD: O, ¿se lo quedaba usted por ahí?

JT: No, todo se los mandaba a mis papás. De cuando anduve de bracero yo no alcancé todavía a tener nada.

VD: Y, ¿ellos lograron hacer algo o era para...?

JT: Pos a vivir un poco mejor nada más, porque nosotros éramos once, once de familia.

VD: ¿Usted era de los más grandes?

JT: No, era el que más grande es el que murió. Era el que murió, así es que si ya después era yo. Así es que me, ya vez tú para acá, para poderse uno sostener.

VD: ¿Cuándo murió su hermano, antes de que usted se viniera?

JT: Ya mi hermano ya tiene como, como unos tres años que murió.

VD: Ah, apenas, apenas.

JT: Él estaba creo que muy malo de una hernia, no sé qué y de la próstata y luego le hicieron esas operaciones juntas y pos ahí se desangró. Salió bien de la operación, de la operación y enseguida se empezó a desangrar y ya murió.

VD: Así que después de él, usted seguía de los hermanos.

JT: No, ahí después de él seguía otro hermano, también murió y me parece que alguna hermana también y también murió. Y hasta después ya fui yo. Y mi hermano era más grande que yo, sería algunos, algunos cinco años, yo creo.

VD: Así que con ese dinero lo usaron para la comida. O sea, no pudieron construir algo o comprar algo.

JT: No, no construimos nada, nomás tener algún animalito o dos más, pero así, ey.

VD: Y, ¿para usted se compraba algo por acá?, ¿se dejaba su dinero para comprar cosas, señor Juan?

JT: No, nunca dejé nada. Nunca dejé nada, todo, todo fue para ayudar a, ayudar en la casa a mi papá.

VD: Y mientras estaba por acá, ¿alguna vez le tocó algún problema de discriminación cuando andaba usted en los pueblos o que entraba en las tiendas o cuando tenía que tratar con la gente de por acá?

JT: No, pos no tiene uno problema porque si entra a un lugar donde no, nomás mira ahí la ropa, ya tienen los precios ahí, uno va y agarra el pantalón Levi's y ya uno conoce, sabe cuánto es ahí y ya se agarran su dinero y ya listo. No le hace que no, que no sepa uno inglés, pero ahí las máquinas marcan lo que es. Ya nomás les paga. Ya ves, pero nunca había problema alguno.

VD: ¿Ni con la gente en los pueblos?

JT: No, mayormente que no, como decíamos, yo andaba poco en los pueblos, hasta ahora que caí aquí. Aquí estoy del [19]83, desde entonces no he salido aquí de este pueblo, del [19]83.

VD: O sea que usted terminando sus contratos en el [19]64, ¿se regresó para Dolores Hidalgo?

JT: Sí, cada año se regresaba uno para allá.

VD: Y, ¿qué hacía mientras estaba por allá, señor Juan?, ¿volvía a trabajar al campo?

JT: Sí, a trabajar al campo, no en la obra, pero en la, de todos modos nunca estaba uno deoquis.

VD: Y terminó, terminó allá el contrato el [19]64 y se fue para Dolores. Cuando terminaron las contrataciones se fue...

JT: Sí, ey.

VD: Y ya antes de venir en ese tiempo, entre que terminó el Programa Bracero y que se vino otra vez, ¿en qué estuvo trabajando por allá?

JT: A trabajar en la obra, en... Y una vez estuve, estuve estudiando según yo en la, en una escuela que le decían que una... ¡Ah!, la Agropecuaria. Ahí en la, en la Agropecuaria, ahí estuve estudiando yo carpintería y ahí daban enseñanza de tractores ahí. Nada más que también, cuando empezamos en esa cosa de los tractores, taba un ingeniero que nos enseñaba a desarmarlos y luego nos ponía dizque a armarlos. Pero entró otro que con las palancas, ¿verdad? Y ese otro no nos enseñaba, nada más a andar en el tractor, a cultivar nada más la labor, pero para desarmar los tractores de todo, esa cosa, ese ya no nos enseñó nada. Así es que en eso no, no aprendí nada más, nomás a andar en el tractor y pa andar surcando toda esa cosa. Pues ya uno está impuesto que anda uno surcando con la yunta, con la mano y (ininteligible) con el tractor, ey. Ahí en, en ese del tractor había muchos muchachos porque pues yo tenía muy poco estudio, había muchos muchachos que, este, habían terminado la secundaria y toda esa cosa. Pos en la carpintería me ganaban a hacer cuentas, toda esa cosa, pero pa hacer el trabajo manuales no, no me hacían nada. Allá cuando andábamos en los tractores también, cuando entró ese hombre ahí, ese otro que no nos enseñaba mecánica mucho. Cuando entró ése, una vez hizo una hilera de carrizos y las puso derechitas y luego dice: "Ora, a ver quién se hecha esa raya". No, y andaba uno de San Miguel, creo que agarró el tractor y fue y vino y luego dice: "Ya a este lo voy a poner"... Serían creo que cien puntos, era lo más. "A este le voy a poner cien puntos". Y luego le dije yo: "No", le dije, "pues eso qué gracia". Me dice: "Qué gracia, nomás tú no lo haces". Y nombre, después de ahí pa acá todos los días al empezar, después me dejaron a mí a echar la primera raya. Todo el tiempo ya después echaba yo la primera raya. Ellos me ganaban a la, a lo demás cosas, pero en eso no me hacía nada entre los trabajos manuales.

VD: En la práctica ahí.

JT: No, ande. Ya todo el tiempo yo... Empezábamos una tierra diario, todos los días puros trabajos de esos de escuelas íbamos a hacer puros trabajos en la escuela. Y empezábamos una tierra cada día y yo tenía ahí que echar la primera raya. Ya después se seguía de uno, de uno y otro del uno hasta que todos salían, ey.

VD: Y, ¿cuánto tiempo estuvo en la escuela, en esa escuela agropecuaria?

JT: Ay, yo no me acuerdo de a cómo eran los, serían de un año, digo, pues en veces que a lo mejor sí había podido ser como de un año a lo mejor. Si es que no, es que yo estuve, [es]tuve un año.

VD: En el curso de un año.

JT: Ey.

VD: Lo que aprendió ahí, ¿sí le sirvió para ponerlo en la práctica luego?

JT: Pos en eso de la carpintería, lo que pasó que allá en el rancho cuando hice una, hice una puerta de, para mi pieza ahí, una. Y para la cocina, hice un carro de mulas para servicio ahí de andar tirando abono, acarrear madera y toda esa cosa, eso luego lo hice. Eso fue todo lo que alcancé a sacar de eso porque ya después pos me, empezamos a venir pa acá y se acabó toda esa cosa.

VD: Y, ¿se empezó a venir para acá de nuevo solo?

JT: Sí, empecé a venir solo y ya después, ya después en el, en el [19]68 por ahí sí fue cuando me casé y de todos modos me, me...

VD: Seguía viniendo.

JT: Sí. (risas)

VD: Y, ¿cómo se pasaba, don Juan?, ¿se pasaba usted solo o con coyote?

JT: No, nos pasábamos nomás entre compañeros, nomás, nomás nos veníamos entre compañeros.

VD: ¿Se acuerda por dónde pasaba?, ¿se venía acá de este lado de Texas o se iba para California?

JT: No, aquí nomás para este lado. Yo llegué a pasar por ahí por lado de Acuña y por aquí por Laredo y por allá por el Altar, allá pal lado de Sonora. Todos esos lugares me llegué a pasar.

VD: ¿Alguna vez lo llegó a agarrar La Migra?

JT: En el camino, en el camino nomás una vez me agarraron. Esa vez sí veníamos con coyote allá por el lado de Arizona. Esa vez sí nos agarraron en el camino, fue la única vez, de ahí en más, ahí nomás todo el tiempo de que nos veníamos, porque ya después nos empezamos a pasar con coyote, ¿vedá? Pero no, nunca, nunca nos llegaron a agarrar en el camino. No, sí luego otra vez, otra vez aquí por Laredo, esta vez también nos paró La Migración. Era, pero a los quince días ya estábamos aquí de vuelta, ey.

VD: Y, ¿en qué estaba trabajando cuando se venía esa vez? Esas veces, pues que estuvo viniendo.

JT: Yo cuando venía, trabajábamos también en el campo, trabajábamos en el campo, por eso estábamos en los desahijes, en los desahijes. Y una vez trabajé en un molino donde hacían comida pa los animales y así a el, casi nomás al desahíjes. Y luego por acá en la limpia del algodón, en las limpias del algodón y en... Ya hasta después que caí aquí en puro, en puro andar en labor, sí.

VD: ¿Cómo fue que llegó aquí a Austin?

JT: La primera vez que vine aquí andaba un muchacho ya en, y luego ya en, habló para allá que aquí necesitaban unos trabajadores ahí y nos venimos y también nos venimos con coyote. También nos venimos con coyote y sí, sí la hicimos. Y de ahí pa acá nos empezó a andar aquí en el pueblo en la obra.

VD: ¿Desde qué año fue eso?, ¿en el [19]83, me dijo?

JT: Sí, desde entonces he andado yo aquí en la obra, ey.

VD: Y, ¿siempre trabajando en la construcción?

JT: Sí.

VD: Y, ¿cómo ha visto que ha caminado la industria de la construcción aquí, don José, en lo que desde que usted pues ya lleva veinte años aquí?

JT: Pos no, pos en los lugares, hay lugares donde anda uno trabajando donde le arriman todo el material con las máquinas, toda la cosa, ey. Ahí donde anduve trabajando, no ahí uno mismo, los mismos ayudantes son los que le arriman todo, ellos hacen la mezcla en las máquinas y se la arriman a uno todo ahí. Pero sí a veces andan echando en unos pisos ahí como ahí. Pues en por allá, bien altísimos y lo suben con la máquina con tubos, yo creo ahí cae todo el chorrillo de cemento, sí, pos...

VD: Y, ¿le parece que ahora hay más trabajo que cuando usted llegó o el trabajo es mejor ahora?

JT: No, pos trabajo este, aquí en este pueblo siempre casi lo... A veces sí escasea un poco, pero siempre ha habido trabajo. Siempre ha habido hartillo trabajo, hasta este año fue cuando yo a mí me falla un poco, a penas tengo como unas tres semanas que empecé a trabajar en la obra, ey.

VD: ¿En dónde está trabajando ahorita?

JT: Ahorita en la obra.

VD: Pero, ¿en una obra grande por aquí o cómo?

JT: Sí, aquí. No, pos retirado del pueblo por ahí, en barrios por allá.

VD: Y usted me decía que en el [19]88 fue que arregló.

JT: Sí, fue en 1988 cuando empezaron a arreglar, yo creo. Duré en, yo creo que a lo mejor son unos dos años sin ir por allá pa mi casa, pos andaba arreglando papeles, no tenía que salir de ahí y me tuve que aguardar. Y para el siguiente año, no, dije: “Ahora sí, si no llegan mis papeles me voy a ir”. Y fui a La Migración un día antes de irme y ya había llegado el papel. Ese día pasé con permiso.

VD: ¿Desde cuándo se vino su esposa para acá?

JT: ¿Mi esposa? Ella nunca ha venido.

VD: Ah, ¿no?, ¿ella está allá?

JT: Sí. Ahí [es]tán mi esposa y mis hijos, aquí no está ninguno.

VD: O sea que usted nomás viene, hasta la fecha nomás se viene unas temporadas y luego se regresa.

JT: Sí, no, pos no voy pa allá, pos también nomás me voy algún, algún mes. Para el invierno me voy pa allá un mes y ya me regreso. Hasta este año fue cuando duré más tiempo allá, porque estaba poco malo.

VD: Y, ¿cómo ve ahora que usted puede ir y venir, dónde le gusta más la vida?, ¿aquí de acá en Estados Unidos o allí en México?

JT: A mí siempre me ha gustado allá, siempre me ha gustado allá, nomás que allá no hay la menor posibilidad de eso que, a trabajo le trabaje no, no rinde nada.

VD: El dinero.

JT: Ey, así de...

VD: ¿Hay algo que no le guste de la vida aquí?

JT: Bueno, es que, es de que, es otro vivir entre el, entre uno mismo y el otro vivir en... Hay mucha gente que se viene y se olvida de su familia y toda esa cosa y algunos ya tienen aquí su familia y luego se quedan ahí y se descomponen. Los que vienen bien se descomponen, también aquí también se descomponen, viera. Eso es lo que no me ha gustado de aquí.

VD: Y cuando dice que se descomponen, ¿en qué está pensando, en que la gente ya no habla con su familia?

JT: No, pos se despartan, se despartan. Ya vienen en diferentes lugares. Eso es lo, eso es lo que nunca me ha gustado de aquí de Estados Unidos, ¿no?

- VD: Y ahora, después de pues ya varios años que usted estuvo por acá de bracero, cuando usted se acuerda de aquellos años, ¿cómo se siente de esos años cuando estaba contratado?, ¿qué recuerdos le quedan?
- JT: No, pos los recuerdos que me quedan nomás que entonces uno está muchacho y puede moverse todavía yo (ininteligible) ya es menos, ya estamos recuerdos, sí. Es cuando uno está nuevo, aguanta el trabajo, cualquier trabajo que sea lo aguanta bien y ahorita ya no puede uno igual.
- VD: Y qué, cree usted que pues usted que se vino primero con contrato y ya luego se vino sin papeles, ¿cuál era la diferencia?, ¿cómo sentía usted la diferencia entre venirse contratado como bracero y cuando se venía después usted solo?
- JT: Pues no, la diferencia, la diferencia que se venía de contratado y cuando se venía uno sin contratarse nomás así, la diferencia nomás era que lo agarraba a uno a veces La Migración. Pero de ahí en más en los trabajos eran más, más fáciles. Porque si iba uno a un lugar y aquel trabajo no le gustaba, se iba pa otro lugar. Cuando el, en las contrataciones ahí donde le tocaba ahí tenía que aguantarse, ahí tenía que aguantarse, esa era la diferencia. Deje me voy a echar una visita.
- VD: Sí, pues digo, si quiere yo, yo ya terminaba con esa pregunta que le hacía y déjeme agradecerle su tiempo y sus recuerdos de toda su historia en el tiempo en el que estuvo por acá que es larga, aunque usted estuvo ya al final del programa, ¿verdad? Pero luego luego de ahí le quedaron varios años de seguir viniendo.
- JT: Ey, todavía. (risas)
- VD: Y todavía, y todavía, muchas gracias, señor.

Fin de la entrevista